

# Lento crecimiento, baja movilidad y exclusión una combinación mortal para obstaculizar el desarrollo

Francisco Molina  
Economista - consultor

## Introducción

El Salvador no es un país que les da a nuestros jóvenes muchas oportunidades para salir del círculo de la pobreza y desigualdad en el que nacieron. Situación que exige la necesidad de implementar políticas públicas que permitan disminuir las desigualdades y falta de oportunidades para evitar que se siga transmitiendo la desigualdad intergeneracional. Una mayor equidad, no obstante su valor intrínseco, no es suficiente, también es indispensable generar un clima de negocios que incentive la inversión y generación de empleo. A continuación se presentara brevemente el panorama económico y social, la situación de inequidad en el acceso a bienes, servicios, y a la educación y sus repercusiones en las expectativas y movilidad social. Así como sugerencias para reducir las inequidades y mejorar la eficiencia de las políticas públicas.

## Ámbito Económico

Desde una perspectiva de largo plazo, el desempeño de El Salvador en materia de crecimiento ha sido relativamente bajo. Después de ser el segundo país de más rápido crecimiento en América Latina y el Caribe durante la primera mitad de la década de 1990, solamente superado por Chile, desde el año 1996 al año de 2010, el PIB real creció en un promedio de 2.5% en términos reales en El Salvador frente a un crecimiento de 3.1% para América Latina y el Caribe en

su conjunto (CEPAL, 2011). El lento desempeño en materia de crecimiento no es sorprendente cuando se considera el bajo nivel de inversión en El Salvador. La formación bruta de capital fijo se ha deteriorado desde mediados de los noventa, cayendo de un crecimiento promedio de 18.5% en el período 1991 - 1995, a 16.3% entre 1996 y 2010. Cifras que están muy por debajo del promedio de América Latina y el Caribe, que es de 21.1% para los años 1996-2009. Según la CEPAL, la formación bruta de capital fijo es la tercera más baja de América Latina y el Caribe en el período 2000-2009 (CEPAL, 2010).

Una economía que crece lentamente tiene poca capacidad de generar empleos de calidad. Por ello, como veremos posteriormente, el tamaño del sector informal en El Salvador, medido por el tamaño de las empresas, carencia de seguridad social o nivel de ingreso es considerable. La falta de oportunidades en El Salvador también ha provocado la emigración de gran parte de la población mayoritariamente hacia los Estados Unidos. Constituyéndose las remesas que envían los salvadoreños del exterior en una de las fuentes más importantes de ingresos de divisas y de apoyo familiar, particularmente en tiempo de crisis económica o desastres naturales. En promedio, según el Banco Central de Reserva (BCR), en el período 2005-2010 ingresaron al país 3,400 millones de dólares al año.

La situación presentada anteriormente de lento crecimiento y baja inversión se ha exacerbado con la recesión mundial que también impactó fuertemente a El Salvador. Con una contracción estimada en aproximadamente 3.5% del Producto Interno Bruto (PIB) en el año 2009, El Salvador fue uno de los tres países de América Latina, los otros dos son México (-6.1%) y Paraguay (-3.8%), más afectados por la gran recesión mundial (CEPAL, 2011), una pérdida de más de 30,000 empleos formales y una disminución de las exportaciones en un 16%. De igual forma, las remesas decrecieron US\$ 323 millones (8.5%), una contracción substancial, algo que sucede por primera vez en 30 años<sup>1</sup>.

En el año 2010 se detuvo la caída del PIB, según el BCR en el 2010 el PIB subió 1.4% en términos reales. Las estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señalan que con la excepción de Venezuela, donde se estima una contracción del PIB para el 2010, El Salvador es el país que registra la tasa más baja de crecimiento para 2010 (CEPAL, 2011).

El panorama fiscal luce un poco alentador, el déficit fiscal del Sector Público no Financiero se redujo de 5.7% del PIB en 2009 a 5.5% del PIB en 2010 y con un aumento de la deuda pública de 54.1 % del PIB a 55.5 %. La carga tributaria en El Salvador, aproximadamente 13% en promedio durante los últimos tres años, es una de las más bajas de América Latina. Asimismo hay problemas de: evasión, elusión fiscal, corrupción e ineficiencia en el manejo del gasto público. Dicha situación dificulta la posibilidad de crear una dotación satisfactoria de bienes públicos como la seguridad, educación y salud y por ende disminuyen la capacidad del Estado para apoyar el desarrollo de la población más necesitada. Sin mejorar la capacidad fiscal y operativa del Ministerio de Hacienda, para disminuir la evasión y elusión impositiva, será muy difícil incrementar substancialmente la carga tributaria, por otra parte es igualmente importante utilizar más eficiente y eficazmente los recursos públicos. Dichas acciones tienen consecuencias importantísimas: mejora la equidad, aumenta la tolerancia pública a pagar impuestos y asimismo aumenta los recursos disponibles para los necesitados programas sociales.

1 En el pasado las remesas han actuado en forma contra cíclica, si hay una desaceleración económica o desastre natural, estas aumentan para ayudar a las familias, actuando como una red de protección social. Con la recesión mundial, los flujos de remesas han disminuido. En el 2011 empiezan a recuperarse.

En el informe de segundo año de gestión ante la Asamblea Legislativa el Presidente Funes manifestó que la economía salvadoreña está en un proceso de estabilización y recuperación y que lo peor de la crisis ha pasado. La producción y empleo ha comenzado lentamente a crecer, por ejemplo, de los 38,600 empleos del sector formal que se perdieron en el 2009, ya se han recuperado 32,300 empleos, el déficit fiscal se ha reducido de 5.7 % del PIB en el 2009 a una tendencia de aproximadamente 3.5% para el 2011. También destacó el dinamismo del sector turístico nacional que ha logrado un crecimiento cercano al 4% en el número de visitantes que recibe el país (GOES, 2011).

Según el BCR el primer semestre del 2011 muestra una evolución alentadora de los principales indicadores económicos: han crecido las exportaciones en un 28% con relación al mismo período del año 2010, han aumentado los envíos de remesas del exterior, también sectores como la construcción y la agricultura han recuperado visiblemente su actividad.

La evolución positiva del primer semestre de 2011, se ha visto afectada negativamente por la contracción de la demanda interna de los Estados Unidos, débil inversión interna y externa, y desfases en la implementación del presupuesto de inversión del GOES. En ese contexto no era muy probable que el crecimiento de la economía salvadoreña en el 2011 fuese robusto y sostenido. Dicha situación se ha visto exacerbada por el impacto macroeconómico de la Depresión Tropical 12-E<sup>2</sup>.

Las principales dificultades de la economía salvadoreña son aspectos estructurales como la falta de competencia y débil regulación en algunas ramas económicas clave, la violencia e inseguridad jurídica y la baja productividad total de factores<sup>3</sup>, que con el alza de los precios del petróleo y los alimentos dificultan el crecimiento económico del país y la estabilidad macroeconómica. Así mientras las proyec-

2 Las estimaciones realizadas por la CEPAL y la Secretaría Técnica de la Presidencia señalan que el impacto total de la Depresión Tropical 12-E en El Salvador, en octubre 2011, alcanzó los \$902.2 millones de dólares, equivalente a 4.3% del PIB. CEPAL. (2011). Resumen regional del impacto de la depresión tropical 12-E en Centroamérica.

3 La productividad total de los factores es definida como una medida indirecta del progreso tecnológico, calculado como residuo que aparece como la diferencia entre las tasas de crecimiento de un factor y del producto.

ciones de crecimiento promedio del PIB para América Latina y el Caribe para 2011 se sitúan en 4.5% (IMF, 2011), la proyección para El Salvador en 2011 es de 1.2%<sup>4</sup>. Se estima (CEPAL, 2011), que el crecimiento de la economía salvadoreña podría experimentar un leve incremento, creciendo el 2% en el 2012, no obstante la dinámica de la economía salvadoreña seguirá siendo inferior al crecimiento proyectado para el 2012 para nuestros vecinos, en Costa Rica y Nicaragua se estima un crecimiento de 3.5%, en Guatemala y Honduras un 3%, 6.5% en Panamá. Se proyecta que los 10 países de América del Sur crecerán en promedio 3.9%.

### Ámbito Social

Los efectos de la crisis y lenta recuperación a nivel poblacional son alarmantes para un país con un fuerte déficit de oportunidades laborales, de acuerdo con un estudio del PNUD desarrollado en el año de 2008 (PNUD, 2008), únicamente uno de cada cinco salvadoreños cuentan con un trabajo decente<sup>5</sup>, dos de cada cinco personas económicamente activas están subempleadas<sup>6</sup>, 7% de la población se encuentra desempleada y otro 31% aunque perciben ingresos superiores al salario mínimo, no cubren el costo de la canasta básica a precios de mercado, además de que no gozan de cobertura en las redes de seguridad social.

El efecto de la crisis en el mercado laboral y en el nivel de bienestar de la población se ha hecho sentir. Lamentablemente no existen mediciones exactas ni oportunas de las estadísticas de empleo, las últimas cifras disponibles son las de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) para el año 2010 y no estima el subempleo en el área rural. Según la EHPM en el 2010 la población económicamente activa (PEA)<sup>7</sup> del área urbana, por cada 100 personas, 60.8 aproximadamente se encontraron plenamente ocupados; 28.9 subempleados y 6.8 desempleados (MINEC-DIGESTYC, 2010). Los subempleados son aquellas personas que no consiguen alcanzar el salario mínimo vigente, y no

gozan de seguridad social. Si se suman las personas que están subempleadas a las desempleadas, se tiene que una de cada tres de la PEA se encontraba en situación de "subutilización laboral".

Según las Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de la DIGESTYC (EHPM, 2009), la tasa de participación laboral de la mujer es del 41.3%. Sin embargo en los deciles más bajos ésta oscila entre el 22% al 35%. Esto último señala la importancia de incrementar la inserción de la mujer en el mercado laboral, y el empoderamiento de las mujeres, especialmente para aquellas que enfrentan violencia de género y/o son jefas de hogar.

Los problemas que experimentan los salvadoreños para insertarse en el mercado laboral formal, son aún más difíciles para los jóvenes, alcanzando para la población de 18 a 24 años, una tasa de subempleo de cerca del 50% y un desempleo del 14%. Implicando que tres de cada cinco jóvenes de la PEA, en ese grupo etario, está desempleado o se dedica a cualquier actividad para sobrevivir, porque no puede encontrar un empleo a tiempo completo, con prestaciones sociales e ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia (MINEC-DIGESTYC, 2010). Asimismo en ese grupo de edad, aproximadamente 190 mil jóvenes, aproximadamente uno de cada cuatro, ni estudian, ni trabajan, ni buscan empleo, a dicho grupo se le conoce como "Ninis". Esos jóvenes son seres humanos que, al encontrarse atrapados y sin salida, sin muchas esperanzas o futuro, divagan por las calles, los barrios, quebradas, centros comerciales y corren el riesgo de ser parte de las estadísticas de homicidios, resultar víctimas de actos de violencia o acoso. Asimismo podrían llegar a involucrarse en hechos delictivos. Para disminuir la vulnerabilidad de los jóvenes es imperativo mejorar sus oportunidades educativas y laborales.

En suma El Salvador está muy lejos de poder ofrecer a su población, especialmente a los jóvenes, un empleo que brinde una remuneración adecuada, acceso a protección social, seguridad en el lugar de trabajo, posibilidades de desarrollo personal y reconocimiento social, así como igualdad en el trato para hombres y mujeres para alcanzar mayores niveles de desarrollo humano.

4 Ver declaraciones del Presidente del BCR, Carlos Acevedo. La Prensa Gráfica, nota del 16 de diciembre de 2011.

5 Trabajo que ofrece una remuneración adecuada, protección social, buenas condiciones y seguridad en el lugar de trabajo, así como igualdad en el trato para hombres y mujeres.

6 Reciben menos del salario mínimo prevalente en la actividad económica que laboran.

7 La PEA es la población mayor de 16 años que realiza alguna actividad económica o busca activamente trabajo.

## Pobreza y distribución del ingreso

El Cuadro 1 muestra como el nivel de pobreza total del país a nivel de hogares, de acuerdo a la medición de la pobreza con base al acceso a la canasta básica, disminuyó de 38.8% en el 2001 a 30.7% en el 2006; la tendencia se revirtió en los siguientes dos años, incrementándose de un 30.7% en el año de 2006 a un 40% en el año de 2008, afectando a un 46.4% del total de población. El aumento en la pobreza se explica principalmente por el aumento del precio de los alimentos básicos en el 2008, incrementándose el costo de la canasta básica en términos per cápita, en un 16.7% en el área urbana y un 16.1% en el área rural en el año de 2008 respecto de 2007. Por otra parte la pobreza, en 2009 y 2010 presentó un ligero descenso de 3.5 puntos porcentuales. Del total de hogares en situación de pobreza en 2010, un 11.2 % de los hogares viven en condición de pobreza extrema, lo cual significa que el ingreso que perciben dichos hogares no alcanza a cubrir el costo de la Canasta Básica Alimentaria (CBA). Mientras que en el 2010 cerca de uno de cada tres hogares urbanos es pobre, aproximadamente dos de cada cinco hogares rurales es pobre.

Otra de las causas que determinan las condiciones de vida de la población es el tema de la disparidad. América Latina y la región del Sub-Sahara en África, son las regiones de mayor desigualdad en el mundo, en promedio el coeficiente de Gini es de 0.52. Como siempre el promedio oculta diferencias significativas entre países. Mientras que en Bolivia y Haití el coeficiente Gini se aproxima a 0.6, países como Nicaragua y Uruguay registran un Gini cercano a 0.45 (WB, 2008). En otras regiones en proceso de desarrollo la desigualdad es mucho menor, oscilando en aproximadamente 0.34 en Europa y Asia Central a 0.38 en el Sudeste Asiático y el Pacífico. El Salvador, en 2010, presenta un Índice de Gini de 0.46 a nivel nacional, que lo ubica, al igual que la mayoría de los países de América Latina, entre el 20% de países con mayor desigualdad en el mundo, situación que afecta el acceso a oportunidades para su desarrollo y a bienes y servicios, a un elevado porcentaje de la población. La desigualdad en el país es persistente, se ha mantenido cercano a 0.50 durante los últimos 20 años, la desigualdad no sólo contribuye a incrementar los niveles de pobreza e inequidad sino que también constituye un obstáculo impor-

Cuadro 1. Total Pobreza Nacional, Urbana y Rural 2001-2010 (%)

Año Encuesta	Total País	Pobreza Relativa	Pobreza Extrema	Total Urbano	Pobreza Relativa	Pobreza Extrema	Total Rural	Pobreza Relativa	Pobreza Extrema
2001	38.8	22.7	16.1	31.2	21.1	10.2	51.6	25.5	26.1
2002	36.8	21	15.8	29.5	19.1	10.3	49.2	24.2	25
2003	36.1	21.7	14.4	30	20.3	9.7	46.2	24.1	22.1
2004	34.5	22	12.6	29.2	20.6	8.6	43.6	24.4	19.3
2005	35.2	22.8	12.3	30.9	21.3	9.6	42.4	21.3	17
2006	30.7	21.1	9.6	27.8	19.8	8	35	22.8	12.2
2007	34.6	23.8	10.8	29.9	22	7.9	43.8	27.5	16.3
2008	40	27.6	12.4	35.7	25.7	10	49	31.5	17.5
2009	37.8	25.8	12	33.3	24.1	9.2	46.5	29	17.5
2010	36.5	25.3	11.2	33.0	23.9	9.1	43.2	28.1	15.1

Fuente: DIGESTYC, EHPM varios años.

En términos de género, el porcentaje de hogares pobres según sexo del jefe de hogar, es superior en 5.6 puntos porcentuales en el área urbana y 6.2 puntos porcentuales en el área rural en los hogares de jefatura femenina con relación a los hogares con jefatura masculina.

tante a la reducción de la pobreza, transmitiéndola de una generación a otra.

El cuadro 2 señala el comportamiento de los ingresos de los hogares, por deciles, para el período 1992-2010. Se puede

observar que en el período 1992-2002 la distribución del ingreso experimentó un deterioro. Mientras que en 1992, los tres deciles más pobres recibían el 8.4 por ciento de los ingresos; para 2002, habían disminuido al 5.9 por ciento. Por otra parte la tendencia en la distribución del ingreso ha mejorado un poco en el período 2002 al 2010, los ingresos de los tres deciles más pobres aumentaron en 5.6 puntos porcentuales, si consideramos a la clase media, los deciles 4 al 7, estos han visto aumentados su ingreso, en 6.6 puntos porcentuales. No obstante, los ingresos del decil más rico (28%) son aproximadamente 12 veces los ingresos del decil más pobre, y los tres deciles de mayor ingreso, 30% de la población, captan el 56.6% del ingreso nacional.

Para algunos expertos en materia económica, el lento crecimiento de la economía, el incremento en la actividad informal, y la lenta recuperación de la actividad agrícola, podrían ser algunos de los factores que han obstaculizado una mayor mejora en la situación de la distribución del ingreso en El Salvador.

Cuadro 2. Distribución del ingreso, 1992, 2002 y 2010  
(en porcentajes)

Deciles	1992	2002	2010
1	1	0.8	2.4
2	3	2	4.0
3	4.4	3.1	5.1
4	5.8	4.3	6.4
5	6.9	5.6	7.5
6	8.3	7.2	8.6
7	10	9.2	10.4
8	12	12.1	12.3
9	15.8	16.9	15.5
10	32.7	38.9	28.0

Fuente: Elaborado con base en la EHPM de la DIGESTYC 1992, 2002, 2010

### Dicotomía urbano-rural

En 2010, el 63 por ciento de la población reside en el área urbana. Esta concentración de la población se debe princi-

palmente a la bien fundamentada expectativa que existe en la población, de que en el área urbana hay mejores y mayores probabilidades de encontrar empleo mejor remunerado y también un mayor acceso a infraestructura básica y servicios (ver cuadro 3). En 2010, aproximadamente el 93% por ciento de los hogares del área urbana tenía acceso a agua por cañería, comparado con el 64% por ciento en el área rural; más del 96 por ciento de los hogares urbanos tiene disponibilidad de servicio sanitario y electricidad, comparado con un 82 por ciento en el área rural; la escolaridad promedio para la población de 10 a 18 años es de 6.3 años en el área urbana, mientras que en los hogares del área rural el promedio de número de grados aprobados es de 5.3 años. Uno de los indicadores de mayor trascendencia de la disparidad urbano-rural, y que además evidencia con mayor contundencia el drama social y perspectivas futuras de mejorar su nivel de bienestar<sup>8</sup>, es el de la proporción de niños, niñas y adolescentes (NNA) que viven en condiciones de pobreza, el número de NNA pobres en el área rural es aproximadamente nueve puntos porcentuales más alto que el del área urbana.

Así las cosas, el establecerse<sup>9</sup> en la zona urbana representa para muchos salvadoreños la oportunidad de mejorar el acceso a servicios básicos y fuentes de empleo mejor remunerado e incrementar la probabilidad de que sus hijos tengan mayores oportunidades de educarse y de salir de pobreza. Por ello no es sorprendente que se proyecte que para el año 2025 más del 70 por ciento de la población de El Salvador residirá en el área urbana, principalmente en la zona Metropolitana de San Salvador.

8 El que nace en un hogar pobre, con padres que no tienen trabajo o lo tienen de manera precaria o informal, sufren desde temprana edad la falta de alimentación, educación y servicios de salud adecuados. En un futuro, un gran sector de la población tendrá menos oportunidades y menos capital humano para insertarse en la economía formal y se estará repitiendo y consolidando de ese modo, la falta de perspectivas para las nuevas generaciones.

9 Otra alternativa muy utilizada desde el inicio del conflicto armado en los 80s, es la emigración a otros países principalmente a los Estados Unidos. Sin embargo, los datos sobre la emigración al exterior no son muy confiables, y el rango de estimaciones de emigrantes al exterior es de menos de dos millones a más de tres millones.



Cuadro 3. Dicotomía urbano-rural, 2010  
(en porcentajes)

Características	Urbano	Rural	Total
Población	63	37	100
Analfabetismo (población de 10 años y más)	8.8	22.2	13.7
Escolaridad promedio (6+años de educación)	7.2	4.2	6.1
Escolaridad promedio población de 10-18 años (años de educación)	6.3	5.3	5.8
Servicio sanitario	96.6	82.3	91.7
Electricidad	96.9	81.5	91.6
Agua por cañería	92.9	63.9	82.9
Ingreso familiar mensual	\$570.7	\$304.8	\$479.2
% de niños pobres de 0-17 años	48.5	57.2	52.2
Ingreso per cápita	\$153.0	\$71.5	\$122.5

Fuente: EHPM, de DIGESTYC, 2010

No obstante lo antes expuesto y la disparidad existente, los indicadores sociales en El Salvador continúan con tendencias positivas respecto de los años anteriores recientes, aunque siguen estando rezagados en relación a otros países de renta media de la región. Ello ha incrementado substancialmente las probabilidades de cumplimiento de las Metas del Milenio, y tiene muy buena posibilidad de cumplir con más de la mitad de las metas propuestas.

### Situación de los adolescentes y jóvenes

La situación de país, en función del contexto antes descrito, enmarca las condiciones de vida de los adolescentes y jóvenes en diversas áreas.

Según las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC), en 2010 la población salvadoreña es mayoritariamente joven (37.9% son menores de 18 años de edad, aproximadamente 2.3 millones), de los cuales 49% son del sexo masculino y 51% del sexo femenino.

Según la EHPM del 2010, uno de cada dos hogares rurales con NNA menores de 18 años de edad son pobres, aproximadamente 10 puntos porcentuales más alta que la tasa de pobreza de los NNA de hogares urbanos, y cerca del 18 por ciento se encuentra en situación de pobreza extrema, 6 puntos porcentuales mayor que la incidencia de pobreza extrema en el área urbana.

Aproximadamente uno de cada tres hogares con NNA de 0-17 años son hogares con jefatura femenina, es un hecho importante, entre otros, por qué, diversos estudios entre ellos Lardé y Molina(2002) muestra que las mujeres, en promedio, sus ingresos son 31% inferiores que los ingresos de los hombres, para la categoría ocupacional, estudios y experiencia similar. Bajo tales circunstancias los hogares con jefatura femenina pueden mostrar una tendencia más pronunciada a ser pobres que los con jefatura masculina. Señalando una potencial situación de desventaja económica que podría incrementar la probabilidad de que los niños,

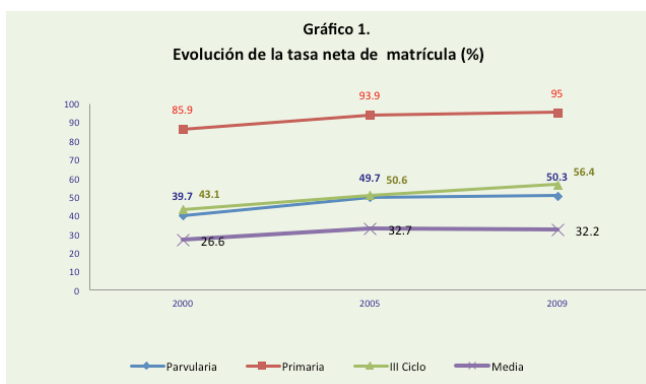
Cuadro 4. Población menor de 18 años de edad 2010

Población	Total	Grupos de edad – menores de 18 años de edad				
		0 – 4	5 – 9	10 - 14	15 - 17	Total < 18 años
<b>Total País</b>	<b>6,181,405</b>	<b>523,447</b>	<b>618,241</b>	<b>753,284</b>	<b>448,616</b>	<b>2,343,588</b>
<b>% País</b>	<b>100</b>	<b>8.5</b>	<b>10.0</b>	<b>12.2</b>	<b>7.3</b>	<b>37.9</b>
<b>Mujeres</b>	<b>2,922,382</b>	<b>268,525</b>	<b>315,980</b>	<b>383,535</b>	<b>227,010</b>	<b>1,195,050</b>
<b>Hombres</b>	<b>3,259,023</b>	<b>254,922</b>	<b>302,261</b>	<b>369,749</b>	<b>221,606</b>	<b>1,148,538</b>

Fuente: EHPM, 2010 de la DIGESTYC

tengan problemas de desnutrición y de salud, trabajen y, además, tengan problemas para asistir al sistema educativo. El aumentar la autonomía económica y la reducción en la desigualdad de ingresos, además de mejorar el bienestar de la mujer, tendrá un impacto de segunda generación, mejorando el bienestar de sus hijas e hijos.

De acuerdo con las cifras oficiales del MINED, la Tasa Neta de escolaridad de parvularia ha aumentado de 39.7% en el año 2000, a 54.7% en el año 2010, la de educación primaria de 85.9% a 94.8% y la del tercer ciclo de 43.1% a 59.8%, como reflejo de la evolución de la matrícula en dichos niveles. Gráfico 1.



No obstante los progresos logrados en la última década en lo que concierne a la matriculación y finalización de la escuela primaria los mismos no se repiten en el nivel de educación media, pues en el país sólo asisten a dicho nivel el 33.3% de los niños y niñas de las edades correspondientes. Las tasas netas de matrícula de parvularia y tercer ciclo mejoraron substancialmente en el período 2000-2005, incrementándose en 10 puntos porcentuales la parvularia y en 7.5 puntos porcentuales el tercer ciclo. Sin embargo en el período 2005-2010 la tasa neta de parvularia creció únicamente en cinco puntos porcentuales. Adicionalmente a los avances y rezagos en la cobertura se plantea la necesidad de mejorar la calidad educativa, con el propósito de garantizar que los niños y niñas cuenten con una base firme, no sólo en lo académico sino también en conocimientos y habilidades que les permitan desenvolverse adecuadamente en la vida, para seguir aprendiendo y ejercer su ciudadanía.

El crear las condiciones para generar un consenso de visión país, de la importancia de aumentar la inversión en la educación de la niñez, es una condición necesaria para alcanzar una mayor igualdad de oportunidades de desarrollo para las niñas y niños salvadoreños.

### Años de escolaridad y decil de ingreso del hogar

La importancia entre el nivel socioeconómico del hogar y la asistencia y permanencia en el sistema educativo ha sido ampliamente discutida y analizada en El Salvador en diversos estudios y seminarios.

El cuadro siguiente señala la relación positiva entre los ingresos del hogar con los logros educativos de los niños, niñas y adolescentes, en la medida que se aumenta el ingreso del hogar se incrementan los años de escolaridad. La diferencia en años de escolaridad es menor entre las cohortes de menor edad y los años de escolaridad aumentan con mayor rapidez en los niños y niñas de mayor edad. Por ejemplo, en el grupo de edad de 10 a 12 años, la diferencia en años de escolaridad entre el decil más pobre y el más rico es de 1.5 años de educación. Por otra parte la diferencia entre el grupo de 18 a 24 años, la brecha entre el decil más pobre y el más rico es de 6.5 años. Dicho resultado refleja los avances de El Salvador en lograr una mayor equidad en el acceso a primero y segundo ciclo, y la desigualdad existente en el acceso a tercer ciclo, educación media y superior.

Cuadro 5. Escolaridad promedio de la población en edad de estudiar, por tramos de edad y decil de ingreso de la población, 2010

Decil	Total	7 a 9	10 a 12	13 a 15	16 a 17	18 a 24
1	2.53	0.54	2.39	4.47	5.36	4.93
2	2.77	0.62	2.60	4.55	5.86	5.71
3	3.36	0.69	2.91	5.16	6.15	6.21
4	3.80	0.73	2.89	5.10	6.52	6.83
5	4.39	0.75	3.12	5.49	6.93	7.56
6	4.61	0.79	3.13	5.57	7.06	8.09
7	5.30	0.78	3.18	5.56	7.25	8.67
8	5.76	0.81	3.53	6.01	7.67	9.24
9	6.81	0.89	3.50	6.06	7.94	10.19
10	8.59	1.04	3.90	6.53	8.79	11.38

Fuente: Elaborado con base en la EHPM 2010

## Causas para la no-asistencia escolar

Según las EHPM de 2010, el 14% de las niñas, niños y adolescentes en las edades de 5 a 17 años no asiste a ningún centro educativo.

De acuerdo con el cuadro 6 para las niñas y niños de 5 a 9 años, las causas para no asistir al sistema escolar, son principalmente decisiones de sus padres (67.8%), uno de cada tres padres (37.8%) no los envía porqué creen que sus hijas/os todavía no tienen la edad para ir a la escuela o no quieren (30%). En ese contexto, las actitudes de la familia a la asistencia escolar es otro elemento importante a considerar, especialmente para los niños muy pequeños. Implicando, entre otros, que un número significativo de familias consideran que los niños deben de asistir a la escuela a una edad más avanzada que la considerada en los planes de estudio del MINED.

Uno de cada tres hogares con niños y niñas de 10 a 14 años y el 32 por ciento de los hogares con adolescentes de 15 a 17 años manifiestan que no envían a sus hijos a la escuela porque no les interesa. Las causas principales de la no-asistencia escolar están relacionadas con las bajas expectativas asociadas a los beneficios de mantenerse en el sistema educativo. En otras palabras un porcentaje significativo de los jefes de hogar consideran que el impacto potencial de la educación para mejorar las condiciones de vida de sus hijas/os no es muy significativo.

Otra razón importante de no-asistencia y relacionada con la situación económica del hogar es la necesidad de que los

niños y adolescentes trabajen. La cual se incrementa en la medida que aumenta la edad. Aumentando de menos del 1 por ciento para los de 5-9 años de edad, al 20.5 por ciento para el grupo de edad de 15-17 años. Otra forma de verlo es que uno de cada cinco adolescentes de 15-17 años, no asiste a un centro educativo porque necesita trabajar. En ese marco de referencia, el costo de oportunidad de enviar a un adolescente al sistema educativo es bastante alto para los hogares pobres y este puede ser un cuello de botella para ampliar la escolaridad de los adolescentes que provienen de sectores pobres. Implicando que sin algún tipo de subsidio directo a los hogares pobres va ser sumamente difícil incrementar la asistencia a la educación media de los quintiles más pobres.

Cuadro 6. Razones por no-asistencia escolar, por grupos de edad, 2010, en porcentaje

Razones por no-asistencia	5 a 9	10 a 14	15 a 17	Total
Total	66,879	50,872	127,385	245,136
Necesita trabajar	0.0	6.3	20.5	12.0
Causas del hogar	2.4	6.6	9.6	7.0
Muy caro	6.8	10.8	15.5	12.2
Por enfermedad	2.7	5.2	1.5	2.6
Los padres no quieren	29.8	7.7	1.7	10.6
Por la edad	37.8	0.8	0.6	10.8
No existe escuela cercana	4.2	6.0	3.2	4.0
No le interesa	2.9	36.2	31.9	24.9
Otros	13.4	20.5	15.4	15.9

Fuente: EHPM, 2010 de la DIGESTYC

Cuadro 7. Actividades por grupos de edad, año 2010

Total Actividades	16-17 años		18-24 años		Total	
	Tot.	%	Tot.	%	Tot.	%
Población	289,743	100	823,290	100	1,578,789	100
Sólo Trabaja	44,691	15.4	352,407	42.8	421,605	26.7
Solo Estudia	166,974	57.6	162,933	19.8	685,467	43.4
Trabaja y Estudia	24,729	8.5	52,834	6.4	124,162	7.9
No trabaja, ni estudia 1/	52,484	18.1	250,419	30.4	341,126	21.6
No Estudia, ni trabaja, ni busca trabajo	43,582	15.0	189,402	23.0	267,424	16.9

Fuente: EHPM 2010



### Jóvenes que no estudian ni trabajan

Un número significativo de estudiantes que abandonan tempranamente el sistema educativo o completan la educación media, no estudian, ni trabajan, ni busca empleo. Según datos de la EHPM del 2010, del total de población de 18 a 24 años, el 23%, aproximadamente uno de cada cuatro "no se dedican a ninguna actividad" (cuadro 7), y podrían considerarse como jóvenes en una situación de riesgo potencial. A este grupo se le conoce como "Ninis". Ayudarles a reinsertarse en el sistema educativo y/o capacitarlos para aumentar la probabilidad de obtener un empleo tiene una particular importancia para la lucha contra la marginación y la delincuencia juvenil.

(11%). Esa diferencia es mayor en América Central, siendo en Guatemala (42% versus 10%) y en Honduras (40% contra 5%). Esa diferencia se reduce notablemente en países como Uruguay (23 versus 14%) o Venezuela (22% y 12%).

Se observa al comparar el cuadro 7 con los dos cuadros siguientes que en El Salvador aproximadamente nueve de cada diez jóvenes de 18 a 24 años que ni estudia, ni trabaja, ni busca trabajo son mujeres. Dos de cada cinco mujeres en la cohorte de edad de 18 a 24 años se ubican en dicha categoría (cuadro 8) versus el 5.5% de los hombres (cuadro 9). Las decisiones de los jóvenes acerca de qué hacer con sus vidas depende de múltiples factores, entre otros, el am-

Cuadro 8. Actividades por grupos de edad de Mujeres, año 2010

Mujeres Actividades	16-17 años		18-24 años		Total	
	Tot.	%	Tot.	%	Tot.	%
Población	145,309	100	426,881	100	775,506	100
Sólo Trabaja	11,659	8.0	122,083	28.6	140,904	17.5
Solo Estudia	88,447	60.9	87,521	20.5	362,618	45.1
Trabaja y Estudia	7,507	5.2	23,752	5.6	42,763	5.3
No trabaja, ni estudia 1/	37,652	25.9	191,727	44.9	234,663	29.2
No Estudia, ni trabaja, ni busca trabajo	36,199	24.9	167,607	39.3	229,195	28.5

Fuente: EHPM 2010

### Ninis y Género

En América Latina (ILO, 2010), la población joven que ni estudia, ni trabaja, ni busca empleo, en promedio es muy superior entre las mujeres (28%) que entre los hombres

biente en que se ha desarrollado (i.e. situación económica y social de su familia), las oportunidades que ha tenido, aspectos de género, expectativas y aspiraciones.

Cuadro 9. Actividades por grupos de edad de Hombres, año 2010

Hombres Actividades	16-17 años		18-24 años		Total	
	Tot.	%	Tot.	%	Tot.	%
Población	144,434	100	396,409	100	231,093	100
Sólo Trabaja	33,032	22.9	230,324	58.1	280,701	36.2
Solo Estudia	78,527	54.4	75,412	19.0	322,849	41.6
Trabaja y Estudia	17,222	11.9	29,082	7.3	81,399	10.5
No trabaja, ni estudia 1/	14,832	10.3	58,692	14.8	86,104	11.1
No Estudia, ni trabaja, ni busca trabajo	7,383	5.1	21,795	5.5	38,229	4.9

Fuente: EHPM 2010

Aproximadamente tres de cada cinco mujeres de 18 a 24 años que no estudia, trabaja o busca trabajo, no lo hace por causas del hogar o quehaceres domésticos, y una proporción similar de mujeres están acompañadas o casadas. De este grupo, aproximadamente nueve de cada diez, tiene uno o más hijos.

En el caso de los adolescentes de 16 a 17 años, se da un resultado similar al de los jóvenes de 18 a 24 años. Mientras que una de cada cuatro mujeres no trabaja, ni estudia, ni busca trabajo, el 5.1% de los hombres se ubica en dicho grupo. De ese grupo, una de cada tres mujeres de 16 a 17 años, están acompañadas o casadas, de hecho el 65% de adolescentes en esa condición tienen hijos/as pequeños. Una situación en la cual la adolescente que no trabaja, ni estudia, ni busca trabajo, su etapa de formación está siendo desplazada o postergada en vistas al ingreso a la vida adulta anticipada. Dicha situación se ve exacerbada con la presencia de hijos/as pequeños, situación en la que la crianza desplaza a la etapa de formación.

El ocio, falta de oportunidades y baja autoestima, es caldo de cultivo para el descontento social y aumenta el riesgo de que estos jóvenes sean absorbidos por las pandillas y las drogas. Incrementar el acceso y la calidad de la educación media es una garantía fundamental para garantizar la igualdad de oportunidades, es indispensable para aumentar la probabilidad que los adolescentes y sus futuros hijos tengan una mejor oportunidad de salir del círculo vicioso de la pobreza y prevenir el reclutamiento de las pandillas juveniles. Merece especial atención y más investigación el hecho que la gran mayoría de las Ninis son mujeres.

### Débil movilidad social y el embarazo como opción

Los latinoamericanos son en general pesimistas en cuanto a sus perspectivas de movilidad y en general no piensan que sus sociedades sean meritocráticas. Un análisis de la encuesta de opinión Latinobarómetro en 17 países de la región revela que 74.1% de los encuestados piensa que hay desigualdad en cuanto a las oportunidades de superar la pobreza y 63.6% piensa que la pobreza no es una consecuencia de la falta de dedicación al trabajo. Por otra parte,

71.5% de los encuestados atribuyó el éxito a los contactos personales. En términos de las percepciones de movilidad pasada y futura, los latinoamericanos piensan que la generación anterior (sus padres) alcanzó una posición algo mejor que la generación actual. La expectativa de la generación presente sobre la generación futura ha ido cayendo de manera sistemática desde el año 2000, donde alcanza un 7.6 en una escala de 1 a 10, a 5 en el año 2009 (Latinobarómetro, 2009).

La región exhibe una limitada movilidad social y alto grado de desigualdad de ingresos (ver arriba pobreza y distribución de ingresos), por ello, muchos latinoamericanos consideran que el que nace pobre muere pobre, lo cual tiene su costo en términos de motivación, iniciativa y, en última instancia, productividad. La falta de movilidad hacia arriba entre los estratos más pobres, la cual puede vincularse con desigualdad de oportunidades y trampas de pobreza, es especialmente dominante entre los sectores excluidos (como los indígenas en Guatemala y descendientes de los esclavos africanos en Brasil) y población de las regiones más pobres y aisladas. Dicha inmovilidad social se puede vincular con la exclusión de servicios y mercados básicos. Además, debido a que la inversión en mantener a los niños en el sistema educativo depende, en gran medida, de los ingresos de la familia, las limitaciones de recursos de las familias más pobres refuerzan la inmovilidad (IADB, 2009).

La escasa movilidad en los estratos inferiores de la distribución de ingresos podría deberse principalmente a la falta de oportunidades de que los hijos de los pobres se mantengan en el sistema educativo, adquieran mejores habilidades y optimicen sus perspectivas de empleo.

Las percepciones de movilidad social y meritocracia son fundamentales para mejorar las perspectivas a largo plazo de desarrollo robusto y sostenible de las economías y sociedades. Los individuos racionales tienen escasos incentivos para trabajar con perseverancia e invertir en el desarrollo de su capital humano si no consideran que dichos esfuerzos aumenten las probabilidades de mejorar sus condiciones de vida. Los individuos que se sienten atrapa-

dos sin perspectivas de mejora tienen menos desincentivos a la participación en conductas dolosas y antisociales, ya que tienen poco o nada que perder. Al mismo tiempo, sin inversión en capital humano y dedicación al trabajo, esos individuos no tienen muchas posibilidades de mejorar sus ingresos, lo que significa que los pobres y sus hijos probablemente seguirán siendo pobres.

En el contexto señalado anteriormente (Ninis y género), de que un número significativo de adolescentes y jóvenes tienen niños a edades tempranas, comúnmente se asocia el embarazo con el abandono permanente al sistema educativo. Un estudio reciente del BID (IADB, 2010), que investiga las causas de la deserción al sistema educativo, fundamentado en entrevistas con adolescentes embarazadas de Perú y Paraguay, sugiere que algunas adolescentes quieren quedar embarazadas para abandonar la escuela, porque no consideran que el mantenerse en el sistema educativo podría contribuir a mejorar sus condiciones de vida. En otras palabras la expectativa de movilidad social, de lograr un mejor estándar de vida que el de sus padres, no es muy optimista. Perciben que el costo de oportunidad de abandonar el sistema educativo no es muy alto y por eso los estímulos para mantenerse estudiando son exiguos.

En ese marco el embarazo, no altera dramáticamente sus planes, ya que no anticipaba mantenerse mucho tiempo estudiando, sino que acelera su deserción del sistema educativo. Por ende los incentivos para usar anticonceptivos, mantenerse en la escuela durante el embarazo, o incorporarse nuevamente a la escuela después de dar a luz, son insuficientes. Según el estudio del BID, en muchos casos las adolescentes querían quedar embarazadas y no les interesaba prevenir el embarazo. Si las adolescentes buscan quedar embarazadas, las políticas para reducir los embarazos de las adolescentes, deben de ir más allá de la educación en salud sexual reproductiva y el uso de anticonceptivos. Ya que también deben de considerar estrategias para fortalecer su autoestima, aspiraciones y el anhelo al desarrollo de metas que se deben de cumplir para mejorar sus condiciones de vida y salir del círculo de la pobreza.

### ¿Es suficiente una mejor distribución?

Burundi y Suiza tienen una población de aproximadamente 7 millones y ambos tienen una distribución de los ingresos muy similar. El 20% más rico de la población recibe cerca del 40% del ingreso nacional y el 20% más pobre el 7%. Sin embargo el per cápita de Suiza es cerca de 100 veces el de Burundi (según el Fondo Monetario Internacional a valores de paridad del poder adquisitivo en 2009 el per cápita de Suiza es de aproximadamente 40 mil dólares al año y el de Burundi es de menos de 400 dólares). Burundi tiene una distribución del ingreso similar a la de un país desarrollado y más egalitaria que muchos países emergentes, sin embargo la productividad y competitividad de su economía, al igual que el crecimiento y dimensión del PIB es exigua. Bajo esas circunstancias una mejor distribución del ingreso no es suficiente para que la población reciba un ingreso que permita satisfacer sus necesidades básicas y mucho menos para aumentar el desarrollo humano de su población.

### Necesidad de una mayor redistribución y crecimiento

¿Son incompatibles entonces el crecimiento económico en cuyo nombre se realizan las transformaciones y el progreso social? No necesariamente. Una mitad de la verdad es que, sin crecimiento económico vigoroso, no hay progreso social. La prueba es que desde que El Salvador comenzó a crecer lentamente en 1996, la situación social se ha agravado y/o se ha estancado la reducción de la pobreza. La otra mitad de la verdad es que el crecimiento económico es condición necesaria pero no suficiente para el progreso social. Sin crecimiento, no puede haber mejoría social; con crecimiento, puede haberla o no haberla según el Estado persiga y se esfuerce en trazar políticas eficaces para extender hacia abajo los beneficios del crecimiento económico y además tenga los recursos para hacerlo. Los países desarrollados como Alemania, Bélgica y Estados Unidos, por ejemplo, tienen programas de asistencia social. Para financiarlos cuentan con una base impositiva robusta. La relación impuestos/PIB oscila entre un 50% del PIB para países como Suecia hasta un 28% del PIB para los Estados Unidos. En cambio en El Salvador es de aproximadamente un 13.5 % del PIB. En ese marco también es importante atacar la evasión y elusión impositiva, una menor evasión tiene con-

secuencias importantísimas: mejora la equidad, aumenta la tolerancia pública y los recursos disponibles para los tan necesitados programas sociales. Ya se sabe, los impuestos son el precio de la civilización.

## Desigualdad y emigración

Según el informe del 2010 de América latina y el Caribe del PNUD la desigualdad en el acceso a los servicios básicos elementales –agua potable, vivienda digna, electricidad, transporte- y a la educación, obstaculiza o limita las oportunidades de progreso intergeneracional para amplios segmentos de la población. Y por ende, los niveles de ingreso y de escolaridad de una generación, en cada uno de los diversos estratos de la sociedad, están fuertemente influenciados por los logros o frustraciones de la generación precedente. Creando una trampa, un círculo vicioso, en donde la desigualdad y baja movilidad social se vuelve “hereditaria” de una generación a otra. El trabajo del PNUD señala que la desigualdad “restringe las oportunidades de desarrollo de amplios segmentos de la población, dificulta la formación de capital humano y limita las posibilidades de invertir en educación y salud, lo cual a su vez merma la capacidad de crecimiento económico”.

Por otra parte, la migración ha contribuido a disminuir los problemas de la pobreza, desigualdad y falta de oportunidades. Los hijos de los migrantes que todavía residen en El Salvador están escalando mayores niveles de prosperidad, se mantienen en el sistema educativo, viven en mejores viviendas y si no ven suficientes expectativas en el país, siempre cuentan con la opción de tomar el mismo camino que antes emprendieron sus padres o madres. Por su parte, los hijos de los migrantes que nacieron allá o emigraron a temprana edad, se han hecho bilingües, mejor educados y posiblemente binacionales. Gozan de mejores servicios de salud, oportunidades educativas e ingresos que no habrían obtenido si sus padres no hubieran migrado. En aquellas comunidades salvadoreñas donde pocos salvadoreños han emigrado, la pobreza suele ser más generalizada y más persistente.

## El rol de las instituciones

Los desafíos pueden ser menores y las oportunidades mayores, de acuerdo a las instituciones que cada país tenga para apoyar el proceso de desarrollo económico y social, y en particular el clima de inversión. Entendiéndose por Instituciones a “las reglas formales e informales y sus mecanismos para hacerlas cumplir, que modifican el comportamiento de los individuos y las organizaciones de una sociedad” (North, 1990)

La discrecionalidad en la aplicación de la ley, las sorpresas y cambios en las reglas del juego, la falta de transparencia en el manejo de la cosa pública y sobre todo la impunidad, afecta negativamente la inversión, la eficiencia microeconómica y la posibilidad de lograr mayores tasas de crecimiento, empleo y mejores niveles de vida. En ese sentido es vital e imprescindible, para lograr obtener los frutos esperados del desarrollo económico y social, perfeccionar las instituciones existentes e identificar y desarrollar las que hacen falta. La construcción y/o transformación de las instituciones es un proceso acumulativo, multidimensional, con vínculos complejos y dinámicos. Para lograrlo es necesario mejorar la capacidad de gestión del Estado, hacerla más transparente e instrumentar la normativa que posibilite la rendición de cuentas de sus acciones u omisiones. También es fundamental la voluntad política al más alto nivel, tanto para apoyar el proceso de transformación institucional como para preservar el proceso y resistir las embestidas de los grupos de interés que a raíz de las reformas pueden perder para siempre las ventajas y privilegios que han disfrutado siempre.

## Reflexiones finales

La falta de inclusión, los altos niveles de pobreza y la continuación del éxodo de los salvadoreños en busca de oportunidades y un mejor estándar de vida para sus familias, es siempre una disociación entre economía y política, entre intereses privados y voluntad popular. La falta de perspectivas de un mejor futuro, es caldo de cultivo para otros problemas sociales como el abandono, desintegración familiar y violencia. Situación que exige, por ejemplo, la necesidad de diseñar políticas públicas redistributivas efectivas para

evitar que se siga transmitiendo la desigualdad intergeneracional pero además la generación de un clima de negocios que incentive la inversión y la generación de empleo. Un proyecto incluyente de nación, supone una transformación significativa de la manera como se distribuyen los recursos, se crean las instituciones políticas y se accede a las oportunidades. Desde esa perspectiva una sociedad no puede ser inclusiva en materia política y no serlo al mismo tiempo en materia económica y social.

Es necesario comprender la diferencia y la posible complementación de crecimiento económico y desarrollo. El análisis del crecimiento se concentra en los factores económicos sobre los cuales puede sustentarse el desarrollo, como por ejemplo la productividad, la competitividad, la estabilidad macroeconómica, aspectos que también incluyen la mejora de variables sociales y culturales. Sin embargo como muestra la experiencia histórica, el crecimiento económico sostenido de las naciones - aquellos países que han tenido éxito en mantener en el tiempo tasas robustas de crecimiento - ha sido acompañado, más tarde o más temprano, de una mejora en las condiciones sociales, culturales y políticas de las poblaciones. Más aún, esa mejora, especialmente en la distribución del ingreso, ha sido decisiva para sustentar el crecimiento económico, aún en los sistemas autoritarios y orientados hacia la exportación, como en Singapur.

El estudio del crecimiento sustentable o del desarrollo económico y social no puede ser patrimonio exclusivo de una disciplina ni objeto de una receta. "El desarrollo, afirma Pi-pitone, es un enigma elusivo, un misterio proteico que se encuentra siempre un paso adelante respecto a las teorías que quisieran encerrarlo en alguna explicación definitiva." La salida del subdesarrollo, que según mis maestros en American University, es un problema de mentalidad, no es de derechas o izquierdas, cual sea la orientación ideológica de los tomadores de decisiones, lo fundamental sigue siendo lo mismo: una buena administración pública.

Los diseñadores de políticas encaran entonces toda una gama de retos. Uno de los más importantes es concebir políticas y programas, y posiblemente emprender reformas jurídicas, que nivelen el plano de juego y empoderen a los

individuos para participar tanto en los beneficios como en las responsabilidades de la sociedad. Las mejoras de la calidad de la educación y el acceso, la atención médica y la salud, así como el acceso al crédito, representan tan sólo unas pocas áreas de mejora. Asimismo es importante que las instituciones laborales, los sistemas de seguridad social y las condiciones macroeconómicas sean propicias para que el esfuerzo, el talento y el comportamiento socialmente deseable sean recompensados.

Ya que no somos ángeles, la gestión pública debe de ser transparente y los frenos y equilibrios de los que habló Montesquieu deben de limitar el poder discrecional del Estado. La puesta en marcha del desarrollo requiere lucidez y un sentido de urgencia por parte de los gobernantes, no podemos esperar *ad vitam aeternam*, capacidad para descubrir y asumir las amenazas y oportunidades que se presentan en un momento de la historia. De lo contrario la salida del subdesarrollo puede terminar en buenos deseos y en la persistencia de la búsqueda de oportunidades a través de la migración.

La información disponible de la encuesta de hogares (EHPM 2010), presentada en el cuadro 6 da indicios de que algunos aspectos subjetivos, como el desinterés de sostener el vínculo con el sistema educativo, emergen como un factor que desplaza en el orden de importancia de los estímulos a la deserción, a los obstáculos asociados a las dificultades económicas de los hogares. En ese marco no hay que perder de vista que no sólo las disparidades materiales se transmiten intergeneracionalmente, sino que las expectativas de las oportunidades o ventajas asociadas a mantenerse en el sistema educativo, también están condicionadas por el contexto en que se forman los sujetos. Por ello es importante que el Estado y en particular el MINED, cuente con estrategias de acercamiento efectivas a las familias históricamente excluidas de ejercer plenamente su derecho a la educación, para mejorar la percepción de la importancia de mantenerse en el sistema educativo, mejorar su autoestima y aspiraciones en la vida, apoyo para mantenerse en el sistema educativo y/o reinsertarse después de haber dado a luz.

Únicamente con el fortalecimiento de una democracia, en la cual los gobiernos verdaderamente se preocupen por las



mayorías, nos permitirá que el porvenir de los salvadoreños sea blanco y azul como nuestro mar, nuestro cielo y nuestra bandera.

## Referencias Bibliográficas

- Banco Mundial (BM). (2011). Perspectivas de la Economía Mundial.
- CEPAL. (2010). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2009. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL. (2011). Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Chile: Naciones Unidas.
- EHPM. (2009). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2009. San Salvador: MINEC-DIGESTYC.
- EHPM. (2010). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2010. San Salvador: MINEC-DIGESTYC.
- GOES. (2011). Informe de segundo año de gestión del Presidente Mauricio Funes ante la Asamblea Legislativa. Recuperado el 3 de Junio de 2011, de [www.presidencia.gob.sv](http://www.presidencia.gob.sv).
- IADB. (2009). Social Mobility in Latin America: A Review of Existing Evidence.
- IADB. (2010). The Miseducation of Latin American Girls: Poor
- Schooling Makes Pregnancy a Rational Choice.
- International Labour Organization (ILO). (2010). Global Employment Trends for Youth.
- International Monetary Fund (IMF). (2011). World Economic Outlook, September 2011.
- Lardé A. y Molina F. (2002). Logros y desafíos de la educación El Salvador 2000. MINED. San Salvador.
- North D. (1990). Institutions, institutional change and economic performance. Cambridge University Press.
- Latino barómetro. (2009). Informe 2009. Santiago de Chile.
- PNUD. (2010). Informe de Desarrollo Humano El Salvador 2007-2008. El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo.
- World Bank (WB). (2008). Inequality in Latin America: Determinants and Consequences.